

Diosas madre de América

Mónica Méndez







2019 Mónica Méndez (autor e ilustrador)

Primera edición, 2019

Asesoría: Hortensia Mínguez García

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ)

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de la titular del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

El presente libro es el resultado de la tesis: “Creación de un libro ilustrado, sobre diosas de las culturas Maya, Azteca, Hawaiana, Voodoo e Inca, como metáfora de la recuperación del poder femenino.” que se realizó en el 2019, en Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

Impreso y hecho en México

Diosas madre de América

Dedicado a las diosas, que su legado siga
lleno de fuerza y amor.

Gracias a mis padres y hermano, por su
apoyo incondicional, que me hace avanzar.

Gracias a mis maestros por su labor y co-
nocimiento. En especial a Horte, mi guía
durante este proyecto, siempre paciente y
amable.

**“Cada uno de nosotros tiene a su propia diosa
creada, o recreada, en la imaginación”**

Pedro Azara y Antoni Nicolau (2000)

Introducción

La diosa más antigua de la que sabemos es aquella madre amorosa que da vida y la protege. Nuestra sociedad inició de esa manera a contemplar lo divino, situación hoy en día casi extinta, debido al adoctrinamiento religioso monoteísta y al desprendimiento de lo natural. Así las diosas desaparecen con el tiempo, al principio fusionadas y después olvidadas. Sin embargo en este libro he compilado a diez de las diosas madre más importantes en el continente americano, de las cinco creencias politeístas más extendidas en el mismo (Azteca, Hawaiana, Inca, Maya y Voodoo). Con el propósito de que las conozcas y te adentres en sus culturas.

Debo aclarar que la manera en que las he representado ha sido desde mi propia percepción, con todo el cariño y respeto que se merecen, nunca ha sido mi intención dar lugar a ofensas, por lo que me disculpo con ellas y sus creyentes, si así llega a ser.

No importa si crees en ellas o no (al menos no desde el presente acercamiento), lo indispensable es apreciar su valor cultural y verlas como una representación del poder femenino, una metáfora de la capacidad infinita de la mujer. Por lo que te animo a que te identifiques con ellas, a que te veas a través de su imagen y significado, a que reconozcas las virtudes, el poder y la importancia que posees. Recuerda que las diosas son el reflejo de quienes creían y creen en ellas, así sus atributos son tuyos también.

Afortunadamente y como podrás leer, ellas todavía son veneradas, aún inspiran respeto y su legado está lejos de acabar.



Azteca

Cihuacóatl
Coatlicue
Tlazoltéotl

Se ubicaron en lo que hoy es la Ciudad de México y fueron avanzando a los alrededores, hasta casi llegar a Guatemala. Se dice que peregrinaron por 200 años, para encontrar el lugar ideal donde empezarían su imperio, según lo que les había indicado su dios Huitzilopochtli. Después de un largo viaje llegaron al lago de Texcoco en 1325, donde encontraron un águila posada sobre un nopal devorando una serpiente, lo cual tomaron como señal, fundando ahí su civilización. Su economía estaba basada en la agricultura, la guerra, el comercio y los pagos tributarios. Cultivaban principalmente algodón, chile, frijol, calabaza, tabaco, tomate, vainilla y maíz. La estructura social se conformaba por el Tlatoani (autoridad suprema), los Pipiltin (gobernantes, nobles, militares, sacerdotes), los Yaotecas (guerreros), los Pochtecas (comerciantes), los Macehuales (campesinos, artesanos y trabajadores) y los Tlacotin (esclavos).

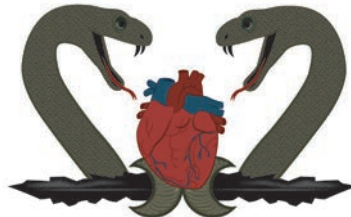
Existía un doble principio creador, el masculino Ometecuhtli y el femenino, Omecihuatl. Ellos son representantes de la fertilidad, los alimentos y el maíz. Tuvieron cuatro hijos: Tezcatlipoca Rojo, Tezcatlipoca Negro, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, quienes crearon al resto de divinidades. Sus principales dioses eran: Huitzilopochtli (dios de la guerra), Coatlicue (diosa madre), Tezcatlipoca (dios de la noche y la maldad), Xochipilli (dios de las flores, la música y los juegos), Ehécatl (dios del viento), Tepeyólotl (dios de la fertilidad), Tonatiuh (dios del sol), Tláloc (dios de la lluvia), Chalchiuhtlicue (diosa de la fertilidad y las agua subterráneas), Huehuetéotl (dios del fuego), Quetzalcóatl (dios del bien, la sabiduría y la tormenta), Mictlantecuhtli (dios de la muerte), Chicomecóatl (diosa de la vegetación), Xochiquetzal (diosa de la belleza y el amor) y Tlazoltéotl (diosa de la inmundicia).

Representaban a sus dioses a través de la arquitectura, la escultura, la pintura, la música, danza, orfebrería, cerámica y el arte con plumas. Los pueblos sometidos por los aztecas, realizaban tributos al Tlatoani, tales como objetos de valor, alimentos o víctimas para los sacrificios rituales. Los sacrificios humanos eran de gran importancia, pues los dioses gustaban de alimentarse con la sangre y el corazón de las víctimas. También existía el autosacrificio, donde se punzaban las orejas, la lengua y otras partes del cuerpo, para obtener sangre, en ambas esta se quemaba para que llegara a los dioses en forma de humo.

Cihuacóatl

“Diosa serpiente” o “Mujer serpiente”, diosa de la fertilidad y protectora de las mujeres que van a dar a luz y de aquellas que mueren al hacerlo, siendo ella la primera en tener un parto. Es parte de las diosas madre de la tierra. Perdió a su hijo Mixcóatl (dios de las tormentas) al abandonarlo en un camino, arrepentida regresó, pero su hijo ya no estaba, en su lugar solo había un cuchillo de sacrificio. Cihuacóatl lloró tanto que llenó el lago de Xochimilco. Ella regresaba cada cierto tiempo a buscarlo entre llantos, gritando “Ecue Nocone” (oh mi hijo).

Advirtió a los aztecas sobre la conquista, diez años antes, apareciendo llorando en el lago de Texcoco, gritando “Ecue niococone” (Oh mis hijos). Todo ello dio origen a la leyenda de “La Llorona”. También se le describe como una diosa temible y siempre hambrienta de sacrificios humanos, patrona de la violencia y las dificultades en la vida. Conecta con el inframundo y sirve de guía a los muertos. En ocasiones se le representa como una mujer joven y bella o un híbrido de serpiente y mujer, pero principalmente suele verse como una mujer adulta violenta, con rostro cadavérico, que carga un escudo y lanzas, debido a que el proceso de parto se consideraba similar a la guerra, a las mujeres se les veía como guerreras y si morían dando a luz, se les honraba como heroínas de batalla.





Coatlicue

“La de la falda de serpientes”, “Nuestra madre”, “Tonantzin”, es una diosa madre que se encuentra dentro de las deidades principales en el panteón azteca. Es asociada a la tierra, la fertilidad, la destrucción, la muerte, el renacimiento y el fuego. Se le representa con gran autoridad, una concepción brutal de fuerza y fiereza, a través de códices y estatuas. Su falda está conformada de serpientes y va sostenida por una como cinturón, en el pecho lleva un collar de manos y corazones que terminan en un cráneo (asociado a los sacrificios, la muerte y la tierra). Es deidad de la vida como madre de dioses, el sol, la luna, las estrellas y los humanos, y diosa de la muerte al ser devoradora de cadáveres (humanos) y limpiadora de inmundicias (pecados), por ello posee garras en sus manos y pies. Lleva un tocado de tiras de cuero rojas con caracoles, distintivo de los dioses de la tierra. Ella no tiene cabeza, en su lugar hay dos serpientes de perfil, representando dualidad.

Es madre de Huitzilopochtli, a quien concibió de manera extraña al ser tocada por una bola de plumas que cayó del cielo. Este embarazo molestó a sus (cuatrocientos) hijos los Centzon Huitznahua y a su hija Coyolxauhqui, guiados por esta última, fueron a matarla, sin embargo Huitzilopochtli nació en ese instante ya armado y la salvó, condenando a sus hermanos a ser las estrellas del cielo y decapitando a Coyolxauhqui convirtiéndola en la luna.





Tlazoltéotl

“La diosa de las cosas inmundas”, de la lujuria, la tierra, las transgresiones morales y la pasión. Cuida a las mujeres en el parto y protege los nacimientos. Va cubierta con la piel de alguna víctima, lleva un tocado compuesto por una venda sin hilar de algodón con dos husos y la boca y nariz pintados de negro con chapopote (relacionado con las prostitutas que llevaban la boca negra). Es madre de Centéotl (dios del maíz) y de Xochiquetzal (diosa de la belleza y el amor). Ella se “come” los pecados de los hombres, es limpiadora de inmundicias. Como parte del rito de confesión llega a devorar los pecados de aquellos a punto de morir (principalmente si están relacionados con el adulterio) purificando el alma de la persona. En los nacimientos los sacerdotes consagrados a ella, decían la suerte del niño o niña y les daban un nombre según el día en el que nacían.

Se considera también diosa de la luna, la medicina y los vicios. Tiene dos aspectos: brinda sanación y protección y a su vez provoca enfermedades venéreas y epilepsia. A veces se le representa sosteniendo una planta llamada raíz del diablo o raíz del traidor, que además de fungir como analgésico, se relacionaba con la inmortalidad y se utilizaba en la elaboración del pulque. Es la patrona de todo tipo de sanadores como médicos, cirujanos, parteras o chamanes.







Hawaii

Haumea

Papa

Se le conoce como Hawaïi a una serie de islas en la costa este del pacífico, que ahora pertenecen a Estados Unidos, formando un estado dentro de este país. Estas islas fueron descubiertas por un grupo de polinesios quienes las colonizaron originalmente y se referían al territorio como Hawaiki o Hawai'i. Ahí se desarrollaron por cerca de 1500 años en total aislamiento, hasta que en 1778, el explorador James Cook, bajo las órdenes del imperio británico, comenzó un viaje que duraría 39 días, hasta que finalmente encontraron las islas al noreste. Las islas estaban divididas de manera que diversos jefes gobernaban su territorio. Su economía se basaba en la agricultura (especialmente el taro y la papa dulce) y la pesca, así como la acuicultura.

La religión antes de la llegada de los ingleses estaba compuesta por múltiples dioses (principales y menores) y espíritus ancestrales que representaban todo lo natural y lo cotidiano, ellos eran los jefes de sus propios territorios en los cielos, algunos venían de los dioses de los mares del sur y otros eran originarios de los nativos hawaianos, también se piensa que al principio fueron humanos deificados después de su muerte.

Algunos de sus dioses son: Maui (semidiós del sol), Lono (deidad de la fertilidad, la paz y la música), Kanaloa (dios del inframundo y la magia), Kahoupokane (diosa de la lluvia), Uli (diosa de la magia), Ku (dios de la guerra), Pelé (diosa de los volcanes), Kuula (dios de los pescadores), Namaka (diosa de los mares), Poliahu (diosa de la nieve), Kane (dios del bosque y la creación), Haumea (diosa de la fertilidad), Lilinoe (diosa de la niebla y la desolación), Kamapua'a (dios de la transformación), Waiiau (diosa del agua), Hina (diosa de la noche y la luna) y Laka (diosa de la belleza, la fertilidad y el amor, creadora de la danza hula).

La religión se desarrollaba a través de templos, ofrendas diarias de alimentos, danzas, competiciones y sacrificios humanos. Las deidades se representaban por medio de tikis, estatuas talladas a mano, principalmente hechas de madera y a veces de piedra, estas figuras eran un tributo al poder y la energía del dios que simbolizaban.

Haumea

Algunas leyendas la colocan como un aspecto o bien siendo la misma Papa. Es la diosa del nacimiento y renacimiento, la madre ancestral de dioses y humanos. Suele atribuírsele la creación de las islas de Hawaii. También le llaman La'ila'i, a quien se le conoce como el primer ser humano en la tierra. Cuando existe escasez de alimentos por el fracaso de cultivos, brinda comida silvestre de los bosques a través de una red o del mar con su vara mágica Makalei.

Tiene la habilidad de cambiar de forma, entre las que se encuentran un tiburón, humana, espíritu o diosa, también puede transformar su apariencia de joven a anciana, ello relacionado a su vez, con su proceso de rejuvenecimiento, ya que ella en cierto punto de la vejez retorna a la juventud. Posee una arboleda encantada cuyos frutos son peces, al principio de ahí los obtenían los humanos, sin embargo desobedecieron la única condición de la diosa, que era no agitar los árboles, de manera que los peces escaparon y ahora se obtienen con trabajo del mar. Es madre de ocho dioses, entre los que se encuentran Pelé, Namaka y Laka, quienes se cree nacieron de distintas partes de su cuerpo, como su boca o sus piernas. Es asociada con la roca y el fuego como elementos. Se le rinde culto para la obtención de alimentos y la bendición para el matrimonio, el nacimiento y la familia.





Papa (Papahānaumoku)

“De quien la tierra ha nacido”, es la diosa primigenia de la tierra y el inframundo, creadora y madre de todos los dioses y todo lo que tiene vida, también se le conoce como la madre naturaleza, la fuerza que da vida y sana. Representa la energía femenina. Está casada con el dios de los cielos Wakea (también llamado Rango), con quien creó el universo. Se dice que su hijo, el dios de los terremotos Luau, sigue en su vientre y cuando se mueve es el causante de estos fenómenos.

Papa sigue siendo venerada en Hawaii, principalmente por mujeres. Estructuras como los templos femeninos llamados Hale o Papa, es donde se le adora. Se le identifica también como proveedora de alimentos. Es asociada a la abundancia, la tierra, el clima, la fertilidad, la cosecha y la luna. Sus símbolos son la comida cosechada, la luna, las rocas y el agua de lluvia.

A ella son dedicados festivales durante la luna llena más cercana al equinoccio de otoño, la luna aquí en su representación, significa la abundancia y maduración de la cosecha.







Inca
Pachamama

Los incas fueron una civilización establecida en América del Sur. Hacia el 600-800 a.C, se fusionan pueblos procedentes de Bolivia y del sur de Perú, en la ciudad Huari, y esta unificación dio lugar al origen de la civilización, aquí se une también el aspecto religioso, fusionando al antiguo dios Chavín con el culto al sol.

Hacia su punto más alto, su territorio comprendía parte de lo que ahora es Colombia, Ecuador, Chile, Argentina, Perú y Bolivia. Su economía se basaba en la agricultura (papa, quinua, frijol, maíz, yuca, calabaza y algodón) y en la cría de llamas y alpacas. Su rey era llamado Inca, se le consideraba hijo del sol y su representante en la tierra, a él diversos pueblos sometidos le pagaban tributo.

Contaban con diversos dioses, donde los más importantes eran Viracocha e Inti, sus deidades eran: Viracocha (la deidad suprema, es el creador del universo y de los otros dioses), Inti (el dios del sol y la agricultura), Illapa (dios del clima y el trueno), Mamaquilla (diosa de la luna), Pachamama (la diosa madre de la naturaleza), Mamacocha (diosa del mar y el agua), Mama Zara (diosa del grano), Supay (dios de la muerte), Copacati (diosa de los lagos), Chasca Coyllur (dios de las flores y las mujeres jóvenes), Apu (dios de las montañas), Kon (dios de la lluvia y el trueno) y Urcaguay (dios de las joyas).

Tenían su propio calendario compuesto por doce meses lunares y guiado por las estaciones, era muy importante para sus ceremonias religiosas y la agricultura. Los Huacas eran lugares sagrados que a menudo se encontraban en la cima de montañas. El palacio de un emperador, cuando este moría, se sellaba junto con todos sus tesoros y se convertía en un Huaca. Usualmente había refugios al lado de estos templos, y en ellos vivían sacerdotes que cuidaban el lugar, cultivaban un poco y protegían la fuente ubicada allí.

Pachamama

Su nombre significa madre tierra. Es la diosa más importante en el panteón inca, simboliza la tierra física en conjunto y la energía femenina universal. Es la diosa de la fertilidad (tanto humana como vegetal), la abundancia y agricultura. Es protectora de las plantas y animales, asegurando su bienestar. Proveedora de alimento natural y cosechas exitosas.

En ocasiones se le representa como un dragón o serpiente que protege a la naturaleza, desde lo alto de las montañas. Su presencia existe en todo, sin embargo se concentra en manantiales. En el proceso de conquista se fusionó con la Virgen María. Su esposo es Pachacámac (dios del fuego, los terremotos y la creación). Los ritos y ofrendas en honor a Pachamama siguen estando vigentes actualmente, principalmente en la región andina (Perú, Bolivia, Ecuador, Chile y Argentina), tanto de manera pura y como mezcla con la religión católica. En las tradiciones andinas, el mes de agosto es dedicado a ella. Cuando se disgusta por algo suele enviar terremotos.

Es usual que se le ofrenden hojas de coca, semillas de huayruro (leguminosas parecidas al frijol), cerveza de maíz y animales en sacrificio como la llama, en el llamado “pago a la tierra”, con el propósito de bendecir construcciones y cultivos.







Maya

Ixchel

Ixmukané

Fue una civilización que se ubicó en México (Quintana Roo, Campeche, Yucatán, Tabasco y Chiapas), Guatemala, El Salvador, Honduras y Belice, durante el periodo del 1200 a.C al 1519 d.C. Su economía se basaba en la agricultura, cultivaban principalmente frijol, maíz, calabaza y chile, aunque también contribuían la caza, recolección, pesca, y la creación de artesanías y materiales de construcción.

La religión tenía gran importancia para ellos y eso se refleja en las estructuras sociales, pues los sacerdotes eran los más importantes entre los mayas, junto a ellos se encontraban el gobernante (Ahau) y los nobles, debajo estaban los comerciantes, escribanos, arquitectos, artesanos, campesinos y por último los sirvientes.

Los fenómenos astrológicos estaban directamente relacionados con sus ritos religiosos, pues los celebraban según los equinoccios, eclipses y los movimientos del sol, la luna y las estrellas, además de construir sus templos en base a esto. Su calendario constaba de un ciclo lunar de 29 días y uno solar de 365 días, este último era el llamado calendario civil, además tenían uno especial para rituales de 260 días.

Aplicaban un sistema de escritura jeroglífica que se reflejaba en los códices (manuscritos de carácter religioso e histórico), grabados en relieves y pinturas. Retomaron el sistema de numeración vigesimal de los Olmecas y Zapotecas, sin embargo fueron los primeros en el continente Americano en hacer uso del cero.

Sus deidades poseen características animales, humanas y fantásticas y tenían control sobre los fenómenos naturales. Cerca de 1000 d. C, comenzaron a adorar, gracias a los Toltecas, al dios Quetzalcóatl con el nombre de Kukulcán. Otras de sus deidades eran: Ixchel (diosa madre), Kauil (dios del fuego), Kinich Ahau (dios del sol), Ah Puch (dios de la muerte), Akan (dios de la enfermedad y el vino), Zipacana (dios guerrero, creador de las montañas), Ix U (diosa de la luna), Ixmucané (diosa del maíz), Naab (diosa de la sabiduría), Xmucane y Xpiacoc (pareja patrona de la caza y las artes), Ixquic (diosa de las madres vírgenes), Yum Kaax (dios de la agricultura), Chac Chel (diosa de la creación, la muerte y el arcoíris), Ix tab (diosa del inframundo), Buluc Chabtan (dios de la destrucción) y Ek Chuah (dios de la guerra y el cacao).

Ixchel

La llamada “Madre Santa”, “Nuestra Madre”, “La primera Mujer” y la “Madre de los Humanos”, es la diosa de la luna, esposa del sol y patrona de los partos, la procreación y la medicina. Su nombre, puede significar “Dama arcoíris” o “Aquella del rostro pálido” (en alusión a la luna). Como dato interesante el arcoíris para los mayas significaba un mal augurio. Tiene dos aspectos, uno como una joven y sensual mujer y otro como anciana. Como diosa de la medicina tenía un día especial de fiesta y el día anterior se realizaba La danza de la luna (Okotuil) en su honor. Ella recorría los cielos, y cuando no estaba allí, se encontraba en los cenotes.

El conejo es uno de sus símbolos, junto a la luna creciente y las arañas. Las mujeres al dar a luz, colocaban una figurilla de la diosa cerca de donde estaban, para asegurar un parto exitoso. Se le rezaba por la fecundidad y por encontrar pareja. Se creía que durante los eclipses, ella era agredida, por lo que era especialmente peligroso para las mujeres embarazadas salir durante estos eventos, pues el bebé podría nacer con deformidades. También se le invocaba para que sanara todo tipo de enfermedades. En algunos pueblos es también diosa de la tierra y la que hace posible el crecimiento de las plantas y cosechas. Fue la primera mujer en la tierra que tejió y por tanto patrona del oficio.





Ixmukané

“Princesa”, “Abuela”, “Dueña del maíz”. Es la diosa menor del maíz, la madre tierra que da vida y una de las deidades creadoras dentro de la teología maya. Los catorce dioses habían intentado tres veces crear a los humanos sin buenos resultados, pero ello cambió cuando los animales le ofrecieron a Ixmukané el maíz como tributo, ella lo tomó y lo molió nueve veces, hasta que quedó una masa suave, con la cual moldeó a los primeros cuatro humanos (mayas). Los dioses decidieron darle vida a lo que ella había formado, resultando en seres capaces de amar, que con la ayuda y guía de las deidades femeninas, aprendieron lo necesario para vivir a conciencia.

Madre de Hun-Hunahpú (dios de la fertilidad) y abuela de Hun-Hunahpú (el sol) e Ixbalanqué (la luna). Junto a su esposo Ixpiyacoc trajo la tierra, junto a los bosques, montañas y valles a la Tierra antes cubierta de mar, luego crearon a los animales y les asignaron responsabilidades. Otra vertiente del mito es que fue ella quien preparó las bebidas de maíz blanco y amarillo, que dio origen a los Hombres de Maíz. Se le representa como el sol y la aurora, que dan la luz para que amanezca. Igualmente se le refiere como comadrona y auxiliar en la fertilidad. Se le suele representar como una mujer anciana de cabello trenzado que prepara los granos de maíz, aunque se pueden encontrar representaciones donde es una mujer adulta.







Voodoo

Maman Brigitte
Yemayá

Es una religión y sistema de magia, que se ha desarrollado y adaptado por miles de años. Proviene de la santería, practicada por los Yorubas y otras tribus de África. Muchos integrantes de estas tribus fueron traídos a América como esclavos, resultando la adaptación de su religión hacia la creación del Voodoo, que fue la manera en que se preservaron sus creencias. Se practica activamente en el continente Americano, en Estados Unidos (Louisiana y Florida principalmente), Haití, Cuba, Puerto Rico, Trinidad, Jamaica, Las Bahamas y algunas partes de Brasil.

Sus rituales se centran en la energía del sol y su simbolismo. Sus dioses son llamados Loas, entre los principales se encuentran: Papa Legba (dios de la magia y el sol), Kalfu (dios de la mala suerte, la desgracia y la maldad), Ghede (dios del erotismo y la muerte), Baron Samedi (representante de la muerte), Zaka (dios de la agricultura), Agwe (dios del mar), Ogun (dios guerrero), Erzulie (diosa de la luna, la belleza y los sueños), Maman Brigitte (diosa de la muerte), Oya (diosa del viento y los desastres naturales), Yemayá (diosa del mar), Obatalá (dios/diosa de la creación y la energía creativa) y Loko (dios de la medicina natural, los árboles y plantas).

La muerte es un factor importante, porque se cree en la parte divina del alma humana, que al desprenderse del cuerpo físico, encuentra su lugar en las estrellas.

El Oum' phor es un templo que consta de un área cerrada con una zona abierta al centro, donde se ubica un poste llamado Poteau Mitan, que es el centro sagrado donde se instala el altar, este templo puede tener varias habitaciones, en una de ellas se prueba a los iniciados y al resto de cuartos se les asigna un dios diferente para su adoración. Existen tanto sacerdotes como sacerdotisas que pueden interpretar al Voodoo según como los dioses les hablen, son figuras muy respetadas en las comunidades y son consideradas realeza.

Una manera de representar a los dioses es el Veve, un dibujo geométrico sagrado que se realiza en el suelo con ayuda de harina, café o cenizas. Contienen figuras como cruces, triángulos, líneas, estrellas y símbolos específicos según la deidad, como por ejemplo un corazón o serpientes.

Maman Brigitte

Es la diosa de la muerte. La representación primigenia del poder femenino. Guía, protege, sana y brinda justicia a quien se lo pide. Es una diosa del pueblo, es decir, ella puede aparecer ante cualquiera sin problema, siempre y cuando se le trate con respeto y sinceridad. Es la directa conexión con el mundo de los muertos, protectora de cementerios y tumbas, las cuales bendice. Ayuda y guía en la transición de la vida a la muerte. Es también el Loa del dinero, por lo que se le puede pedir ayuda en problemas financieros y deudas. En ocasiones se le representa con el rostro pintado de blanco, aludiendo a una calavera, con flores y mariposas en su cabello, ataviada con un vestido de novia y descalza.

Maman tiene orígenes irlandeses, debido a la migración masiva a Estados Unidos para la esclavitud, así las comunidades africanas convivieron tanto con las irlandesas que sus creencias se unieron, mezclando a la diosa celta Brigid (deidad de la medicina y la magia) con las Orishas Yorubas, de ahí las cualidades sanadoras de Maman, su nombre y representaciones donde es pelirroja y de ojos verdes. Le gusta beber ron condimentado con pimientos picantes, elementos que pueden ser usados como ofrenda en un altar dedicado a ella. Sus animales representativos son el ganso, el cisne y el gallo negro. Maman tiene una personalidad alegre y divertida, gusta de danzar y cantar, pero siempre tomando las cosas en serio cuando es necesario.





Yemayá

Su nombre proviene de Yey Omo Eja, que significa la madre cuyos hijos son peces. Diosa madre amorosa, diosa de la luna, gobernante del mar y representante del poder femenino. Es protectora de los niños no nacidos y del hogar. También es sanadora de todo tipo de heridas físicas y emocionales. Así como cuida también puede destruir, a través de fenómenos naturales relacionados con el mar o físicamente con su espada. Responsable de renovaciones constantes. Es común que se le rinda culto en los días de luna llena. Tiene una presencia fuerte y de energía protectora, y aunque se le puede encontrar donde sea, está mayormente presente en cuerpos acuáticos como mares y lagos. Se le asocia con las perlas, las conchas, la luna y la plata. Se le suelen ofrendar flores blancas, pasteles de coco, melaza y sandía. También se le conoce como la madre de todos, relacionado con la creencia de que toda la vida viene del océano.

Brinda peces a los pescadores y los cuida en el océano. Está casada con su hermano, el dios de la tierra Aganju y es la madre de Oya, la diosa de los vientos. En Brasil se le dedica un festival el dos de febrero, donde se colocan flores azules y blancas en la orilla del mar. Se dice que lleva un vestido con siete faldas, en referencia a los siete mares. Los pavorrales, palomas y patos son consagrados a ella.







Anexo

Ubicaciones
geográficas

Azteca



Hawaii



Inca

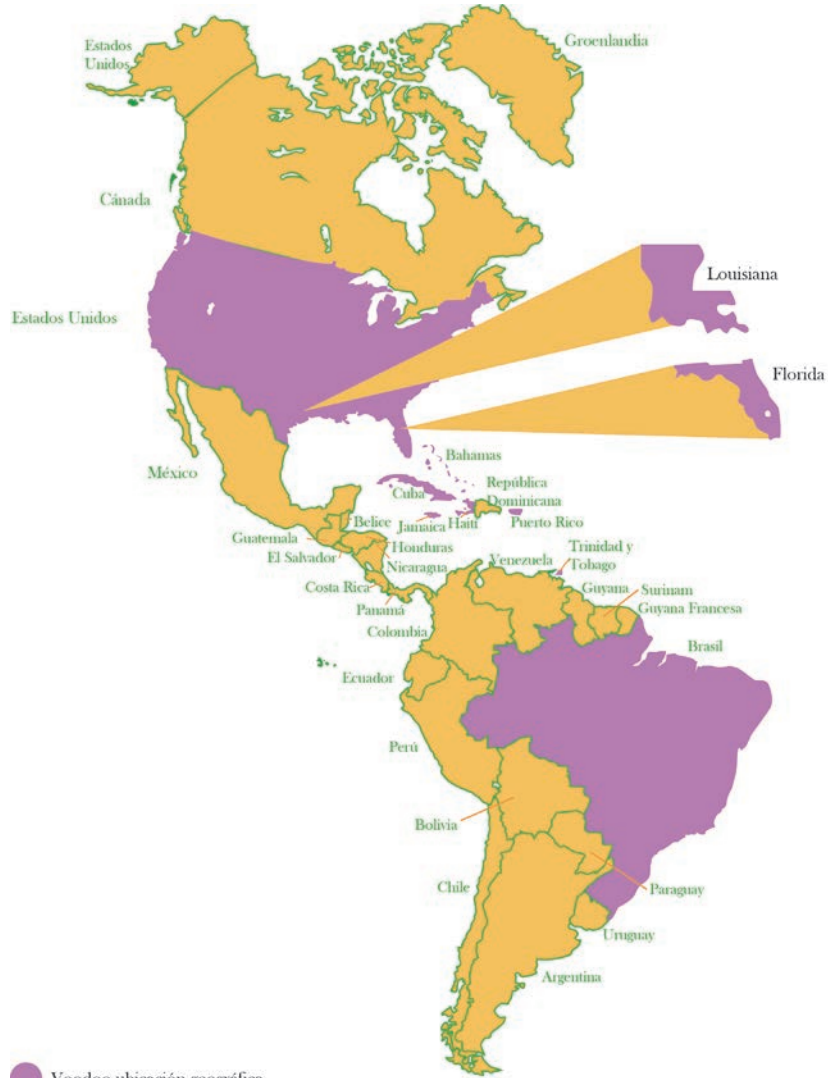


● Inca ubicación geográfica

Maya



Voodoo

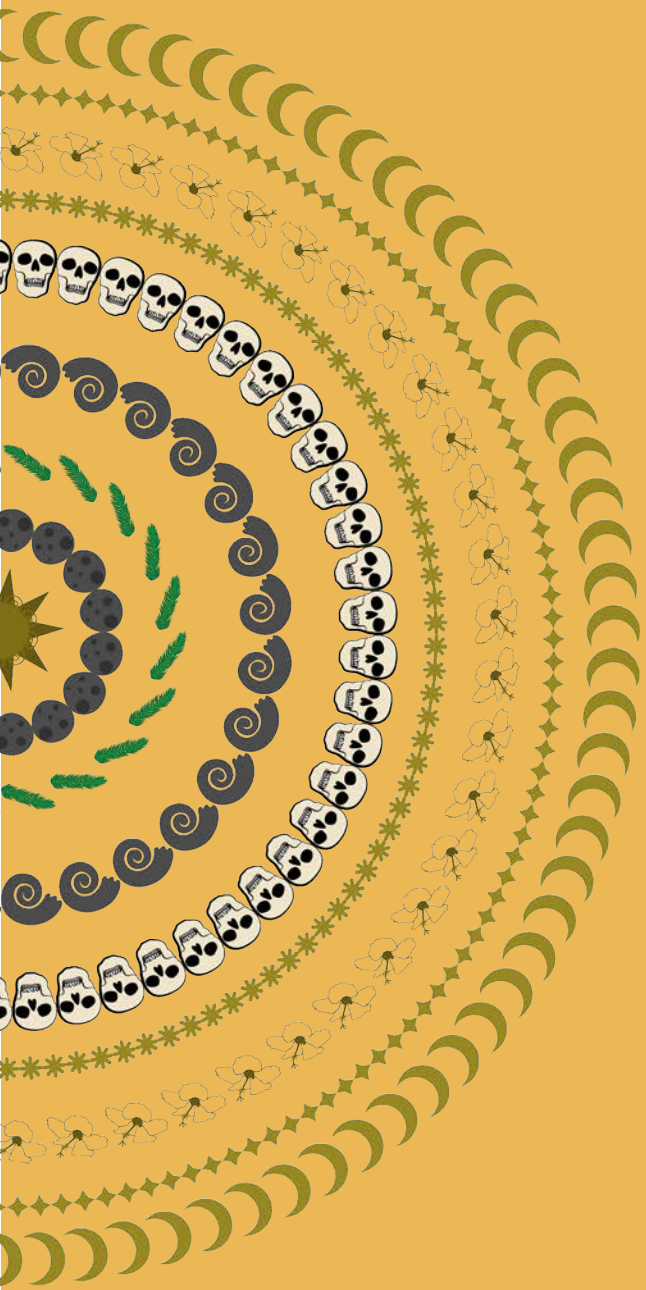


Este documento se terminó de imprimir en
octubre de 2019 en los talleres de la imprenta
Print, ubicados en Manuel Gómez Morín 7950.
Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

Impresión a demanda.







Zeidy  Renzi